

Sáb
2
Sep
2017

Evangelio del día

[Vigésimo primera Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **Beato Guala de Bérgamo (2 de Septiembre)**

“...al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene”

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 4, 9-11

Hermanos:

Acerca del amor fraternal, no hace falta que os escriba, porque Dios mismo os ha enseñado a amaros los unos a los otros; y así lo hacéis con todos los hermanos de Macedonia.

Sin embargo os exhortamos, hermanos, a seguir progresando: esforzaos por vivir con tranquilidad, ocupándoos de vuestros asuntos y trabajando con vuestras propias manos, como os lo tenemos mandado.

Salmo de hoy

Salmo 97, 1. 7-8. 9 R/. El Señor llega para regir los pueblos con rectitud

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.
Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. R/.

Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos,
aclamen los montes. R/.

Al Señor, que llega para regir la tierra.
Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 25, 14-30

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó.

El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo:

“Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco”.

Su señor le dijo:

“¡Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”.

Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo:

“Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos”.

Su señor le dijo:

“¡Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”.

Se acercó el que había recibido un talento y dijo:

“Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo”.

El señor le respondió:

“Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabias que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrará, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadle fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes”».

Reflexión del Evangelio de hoy

Esforzaos...trabajando con vuestras propias manos

El texto de la primera lectura nos presenta el primer escrito del Nuevo Testamento (año 51). Pablo evangeliza Tesalónica, junto a Silas, en su segundo viaje misionero. Sin embargo, tiene que huir precipitadamente a Atenas, dejando a medias la evangelización de la ciudad por la oposición que encuentra en los judíos (Hch 17,5-10). Esta comunidad queda con una formación cristiana deficiente, con dificultades en lo relativo al amor fraternal, y no tienen claro lo que respecta a la parusía del Señor (segunda venida del Señor) y a la resurrección de los muertos, lo que conlleva un mal planteamiento de la vida en relación al trabajo. Consideran que si el Señor va a venir pronto, ya no es necesario trabajar, ni ocuparse de los asuntos de la vida cotidiana. Ante la imposibilidad de Pablo de volver a la ciudad y completar la formación, decide escribir esta carta.

Precisamente el texto que nos presenta la liturgia de hoy es una exhortación al amor fraternal y al trabajo. Respecto al primero, Pablo afirma que Dios les ha enseñado a amarse los unos a los otros, pero han de seguir progresando en ese camino. El amor es una tarea permanente que no puede descuidarse. Exige continuamente poner en juego todo lo que somos y tenemos, puesto que es el primer testimonio, es signo y preludio de la fraternidad universal del Reino.

En relación al trabajo, como hemos visto, los tesalonicenses, en la espera inmediata de la venida del Señor, han decidido que ya no es necesario trabajar. En este contexto, Pablo, anima a vivir el trabajo como forma de honestidad: “el que no trabaja que no coma” (2 Ts 3,10). Vivir del propio trabajo dignifica al ser humano y a la vez constituye el empeño por construir un mundo mejor, más justo, más humano, más fraternal. No podemos olvidar que todas las dimensiones del ser humano han de ser leídas y vividas a la luz de la Buena Noticia del Reino, también el trabajo. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿cómo vivo mi actividad laboral: ¿es sólo un medio de vida? ¿Lo vivo como una forma de construir un mundo más humano? ¿Comparto con otros el trabajo, como un bien escaso que es?

Siervo negligente y holgazán

El texto del evangelio de hoy pertenece al discurso escatológico de Jesús (24,3-25,46). Nuestra parábola está en la línea de otras anteriores, en que se invita a vigilar atenta y responsablemente, mientras se espera la segunda venida del Señor. Tiene tres partes:

a) El Señor se marcha y entrega a cada siervo una cantidad (14-15)

En la ausencia del Señor era posible que éste repartiera una serie de bienes a sus empleados para que negociaran con ellos. Hay que subrayar que al distribuir los talentos, no se da a todos lo mismo sino a cada uno según “su capacidad” (v. 15). Con ello se indica que nadie se ve exigido por encima de sus posibilidades. Dios no nos pide lo que no podemos dar.

b) Descripción de lo que hace cada uno en su ausencia(16-18)

A continuación el texto indica que los dos primeros “inmediatamente se ponen a negociar (ergázomai)” (vv.16-17). Este verbo en el evangelio mateano tiene el matiz de trabajar por Cristo (Mt 7,23). Ambos obtienen el doble de lo recibido; en cambio, el último, lo esconde en tierra (v. 18), lo que llevará al relato a centrarse en él.

c) El dueño vuelve y pide cuentas (19-30)

A la vuelta del Señor se presentan uno a uno para rendirle cuentas. Para los dos primeros se repite la misma fórmula: “Siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor (vv. 19-21; 22-23). Hay que señalar que el dueño no remarca el dinero obtenido, sino el haber hecho fructificar al máximo lo recibido. Contrastá el tercero (vv.24-30), quien devuelve intacto el talento.

Este siervo no ha hecho nada censurable, sólo ha cumplido con su deber: no ha robado a su amo, ni ha perdido la propiedad que se le había confiado y por supuesto, la restituye intacta. A pesar de todo, el amo le reprende duramente: “siervo negligente y holgazán”. El Señor le amonestá porque se ha limitado a conservar; no ha puesto en juego el espíritu de iniciativa, ni ha arriesgado nada. La parábola critica a aquellos que sabiéndose discípulos de Jesús, no son capaces de ir más allá de lo establecido y lo mandado, no asumen correr riesgos, poniendo su inteligencia, iniciativa y creatividad al servicio del Reino. Éste exige todas nuestras capacidades y habilidades para que pueda desplegar en nosotros y nuestros hermanos, su fuerza humanizadora. La parábola constituye un despertador a la responsabilidad personal en esta tarea ¿Soy consciente de los talentos recibidos sin compararme con los de nadie? ¿Soy capaz de correr riesgos y poner toda mi creatividad e inteligencia al servicio del proyecto de Jesús?



Hna. Mariela Martínez Higueras O.P.

Congregación de Santo Domingo

Beato Guala de Bérgamo

Obispo. Memoria libre

(1180-1244) Guala nació en Bérgamo (Lombardía, Italia) hacia 1180, de una familia oriunda de Rogno. Ya presbítero y canónigo fue recibido en la Orden por santo Domingo en Bolonia y fue enviado por él a fundar el convento de Brescia, donde estaba como prior cuando tuvo la visión de la muerte de santo Domingo. Fue religioso de gran piedad y como inquisidor de la fe actuó con gran prudencia y benignidad. Nombrado por el papa Gregorio IX en 1229 obispo de Brescia, trabajó en favor de la fe y de la paz. Al final de su vida se retiró al monasterio de Astino, donde murió el 3 de septiembre de 1244. Su cuerpo se venera desde 1896 en la catedral de Bérgamo. Su culto fue confirmado en 1868.

Del Común de pastores: para un obispo o de religiosos.

Oración colecta

Oh Dios, lleno de bondad,
que enriqueciste al obispo beato Guala
con un especial carisma
para promover en tu pueblo la paz y la piedad;
concédenos por su intercesión que,
construyendo con ahínco la paz,
alcancemos también
los abundantes frutos de la piedad.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.